

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

201

BAHÍA BLANCA

Maestro NEMIRMA URDINOLA REYDO Escuela Nº 7

Fojas 14

OBSERVACIONES

Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires)

Escuela Nacional N.º 7.

Memorial Ordinaria

Foyde V

Relatado por E. L. B. Orellano

85 años de edad

Costumbres:

Cafés y fondas de Buenos Aires antiguo:

Allí por los años 1822 y 1825 los cafés más lujosos y mejor atendidos, eran: el café de Sparax, el de la Victoria; seguía el de los Catalanes, Santo Domingo y otros de segundo orden.

En aquellos tiempos no se conocían los helados, ni la ginebra, la soda, el tamarindo, ni tampoco otras cosas que hoy se encuentran en las confiterías.

No se daba de almorzar en los cafés; el desayuno quedaba reducido a café, té, chocolate, cordial, horchata, naranjadas y algunas copitas.

Servíase entonces el café con leche en inmensas tazas; jamás se veía azúcar en azucarera; se servía una medida de lata llena de azúcar, no refinada; venía colocada en el centro del platillo cubierto con la taza, que el parroquiano daba vuelta, y el mozo echaba

el café y la leche hasta llenar la taza y el plato.
Las tostadas con manteca, siempre tenían azúcar por
encima.

En las fondas y hoteles se veían mantos rotos, man-
chados de aceite y vino carbon, y cubiertos ordinarios y
deslustrados.

El menú era reducido, se limitaba a lo que se lla-
maba entonces, comida a uso del país: sopa, puchero,
ro, asado, mondongo, albóndigas, guiso de carnero, por-
ta, carbonada con zapallo, ensalada de lechuga, etc.;
y de postas: arroz con leche, orejones, queso y dulce
de membrillo, pasas y nueces.

El vino que se servía era el añejo, seco, de la tierra y
particularmente carbon.

Los mozos se presentaban en verano a servir en man-
gas de camisa y ésta no siempre de una limpie-
za intachable, en zapatillas, algunas veces sin me-
dias, con el pantalón mal sujeto por medio de una
faja, fumando un cigarrillo; y con el aire más
confianzudo del mundo, entraban en conversa-
ción tendida y familiar con los concurrentes.

Estos parroquianos a pesar de ser gente muy dig-
na, no sabía infundir respeto, dando lugar con
su manera de ser a descortesías de parte de los

servidores.

Por y; en seran cada concurrente, no bien pasaba la puerta del comedor de la fonda, entraba resbalándose la levita o saco y comía en mangas de camisa; nadie soñaba en quitarse el sombrero.

Esa falta de respeto recíprocos entre los concurrentes, esa familiaridad nada más que porque comían en una misma pieza, pronto se hacía estensiva a los mozos que terciaban también.

Y de esta manera, a poco rato la conversación se hacía general de mesa a mesa; cada uno levantaba cuanto podía la voz a fin de hacerse oír de aquel a quien se dirigía, armándose al fin un alboroto en que nadie se entendía.

¡Qué diferencia entre aquellos y los hoteles de hoy! Qué orden y limpieza se nota en la generalidad de estos.

La cortecia, el mutuo respeto en los concurrentes; la atención y la actividad de parte de los servidores, uniformemente vestidos, bien calzados y ostentando su albi delantal.

Bahía Blanca . Provincia de Buenos Aires
 Escuela Nacional N.º 7.
 Neminaffidimlaf
 Floyd

Maria Emma Lucencia Pizarro
 nacida 18/2 ; falleció en 1900.

Narraciones:

Fiestas mayas en el año 1940.

En ese año a pesar de la tiranía que pesaba sobre la República, los festejos patrios no pasaban desapercibidos, celebrándose más o menos de esta manera:

Toda la sociedad porteña vestida con la ropa de gala, salía de su casa a medio día para llegar a la plaza de la Victoria, con sus niños bien envueltos, pues en aquella época consideraban muy conveniente no dejar ventear mucho a los niños ni permitirles discurrir de cuenta propia por las calles de la ciudad. En el trayecto recorrido, no se veía una sola casa en que no flameara la bandera blanca y roja, con que se había sustituido por orden superior, la azul

y Blanca de Belgrano.

Las bocacalles de la plaza estaban interceptadas por finetes campesinos, engalanados a su manera, que venían a presenciar los festejos.

El adorno consistía en arquerías, templetos, banderas y gallardetes; y los demás atractivos, en la rifa de cédulas, las calecitas y rompesalezas para las viaturas, y la cucana para los marineros, que subían a ella con arena en los bolillos para neutralizar el efecto del jabón, ávidos de conseguir la muda de ropa colocada como premio en la extremidad del mástil.

El pavimento estaba cubierto de cáscaras de naranja y de papelitos blancos de la rifa. Los ángulos y el centro de la plaza, eran los sitios preferidos de las negras expendedoras de pasteles con miel, y de los negros vendedores de tortas y rosas de maíz.

Llamaban mucho la atención el batallón de Restauradores formado por africanos, los tambores mayores y los gastadores con los instrumentos de zapa al hombro, barbas postizas y onovinos de pelo.

Recostados en las columnas de la Catedral, deba

jo de cuyo piélico era prohibido el tránsito, los pirotécnicos disponían los fuegos artificiales; la pieza principal representaba generalmente la torre de Babel.

Después tenía lugar la función de iglesia, a la cual asistían los altos funcionarios, de calzón corto, y terminada ésta desfilaban las tropas.

Apenas anochecía se retiraban las banderas de las puertas y ventanas y se encendían las luces que consistían en faroles amarrados a las rejas o en candelabros colocados detrás de los cristales de las ventanas. El alumbrado de la plaza se hacía con farolitos de hoja de lata, varos de colores y candelillos dispuestos en forma de pirámides.

A las ocho en punto, aparecía la concurrencia oficial en los balcones del Cabildo y se encendían las baterías de fuegos de artificios. Con el silbido cohete se dispersaba el público, tomando la mayoría el camino de sus habitaciones, y la minoría el de los Teatros Victoria y Argentino.

Bahía Blanca Provincia de Buenos Aires
Escuela Nacional N.º 7

Memoria del día
— Píydo —

Laternina Kordin Píydo
96 años de edad

Canciones populares:

Versión de Buenos Aires a la salida de Suarez
Colman.

La se fue, ya se fue -
ese burro cordobés.

--

La se fue, ya se fue.
ese burro animal,
ni raíces ha dejado
en la caja nacional.

La se fue, ya se fue
ese burro cordobés

--

La se fue. La se fue,
para nunca más volver.

--

Bahía Blanca Provincia de Buenos Aires.
 Escuela Nacional 2727.
 Reminiscencias
 de
 Saturnina Bordas de Reydo
 96 años de edad.

Relaciones exactas con el período nacional.

Bajo el mismo techo que resguardaba los ranchos de Buenos Aires y la campaña, gemían las guitarras en cantar suaves, y sus parejas, vestidos los hombres de blusa y zaparronas, y las mujeres de pañuelo en la cabeza, se lanzaban a la sala reducida, apagando los resacaos de las guitarras con el zapatero y el golpear con el suelo duro.

Después de haber formado las más bellas figuras, entraba una pareja al centro, moviendo suavemente los cuerpos, al sonido de la música hasta que la voz del bailarín decía: ¡Alto!

Era para decir un versito, una improvisación a la comparsa, que le escuchaba con atención:

Ej:

Erina mi ganoha adorada
 de mi tierra, mil pedazos;

ramas de sauce en los brazos
y estrellas en la mirada.

Le seguía el zapatero hasta que ella ordenaba al alto y
decía:

Al rudo te andas enciendi-
endo verdolaga en ginebra,
si por ahí te has despertao
vólvete a dormir la cista.

Dichos estos versos ocupaban su lugar en la rueda,
mientras otra pareja la reemplazaba para repetir la mis-
ma escena:

El. Es mi gusto prienda hermosa
dirigirte a Ed. este pial,
hoy que parece la disca
del pericón nacional.

Ella. Desde que te vi venir
te conocí en el apero,
gallo de poca pluma
no canta en mi gallinero

El. De mis coronas saqué
dos guasquintas para vos,
una la llamo la fe
la otra el amor de los dos.

Ella. En el horcón de mi rancho
hay un nido, víame,
construido por un carandú
que se parece a Ud.

El. Ojitos de terciopelo,
labios de clavel punco,
si vos estás comprometida
mandame contestación.

Ella. En el campo hay una flor
que se llama flor del aire,
Ud. me quiere engañar
pero a mí no me engaña nadie.

El. Te estoy mirando y no se
lo que deciste de lindo;
te di que vos eres
de lupo, para mi pingot.

Ella. Si a esta gaudita quieres
será tu felicidad;
en fin, no te demorés
si quieres, en contestar.

El. La que juntos hemos bailado
este humor pericón,
es necesario que acepté
sin defensa, Ed, mi amor.

Ella. Un arbolito sin hojas,
¿que sombra podría darme?
un rocío forastero
¿que amor me podría tener?

~ o ~

Bahia Blanca Provincia de Buenos Aires.
 Escuela Nacional 27-7.
 Nemirna Udinski
 ———— Rojas ————
 Latuamina Bordón de Rojas
 96 años de edad

Refranes populares:

¿Le anda yerba?... puro palo!
 La sartén le dice a la olla, retirate no me tires.
 Buscale, no más, tus hues al gato sabiendo que tiene matro.
 La, ja, ja! el muerto se arusta del degollado.
 Se junto el hambre con las ganas de comer.
 Chanchro limpio nunca engorda.
 De tal palo, tal astilla.
 Gato con guantes no caza ratones.
 Pan con pan comida de ricos.

Bahía Blanca. Provincia de Buenos Aires.
 Escuela Nacional N.º 7.
 Gemina Ordinata
 ——— Reydo J
 Elijas Orrellano
 85 años de edad.

Prácticas supersticiosas:

Para alejar un visitante importuno, arrojar sal del borde del asiento del mismo, y colocar en forma invertida objetos domésticos como ser: la escoba, la batea, el mortero.

Para obtener una gracia del santo de su devoción, colocar la imagen de éste cara a la pared o colgarlo dentro de un pezo o alfiler.

Bahía Blanca Provincia de Buenos Aires
Escuela Nacional N.º 7.
Nemiusaffadivulaf
~~Reydo.~~ ☉
Elias Quellano
85 años de edad.

Buzieria:

Para ser correspondido por el ser que se desea como
prometido, echarle a éste cualiche (sobre para el amor
preparados por una buya.)